



El diáfano incomprendido

CUANDO JOSÉ LÓPEZ PORTILLO, icono de la época gloriosa de los heterosexuales garañones en el poder y algunos infiltrados en tartufo camuflaje que el tiempo descubijó -ficheras de la frivolidad virtuosa y pragmáticas, que lograron el milagro de poner a sus consortes-administradores, ya sea de ministros, diputados, senadores y gobernadores; orgullo de nepotismo que debía ser financiado con recursos públicos; amantes talentosas que dieron muchos momentos de Luz y Alegría al párvulo sexenio del atraco y sucesor (Miguel de la Madrid Hurtado) premiado por su brillante labor de celestino y que, según la última sentencia de homofobia por el cardenal Lozano -que acota la gracia de la salvación eterna a los “gay y lesbos”- debe estar feliz y sin preocupaciones de belicosidades consanguíneas por herencias malditas, sentenció: “lo peor que puede pasarle a México es que se convierta en un país de cínicos”.

A FUEGO LENTO El diáfano incomprendido

Escrito por Enrique Pastor Cruz Carranza
Martes, 02 de Febrero de 2010 20:43

